

DOMINGO V ORDINARIO B

Monición de entrada

El próximo jueves, día 11 de febrero, es la Jornada Mundial de los Enfermos, en la fiesta de la Virgen María de Lourdes. Hoy, en este domingo, Pascua semanal, recordamos a nuestros enfermos y tenemos también nosotros la experiencia de cómo Jesús nos toma de la mano, de cómo nos levanta para servirle en la persona de los enfermos y de los más necesitados, y de cómo nos empuja interiormente a comunicar el Evangelio de la esperanza.

Saludo

A vosotros reunidos en esta casa de la Iglesia, como la casa de Pedro en Cafarnaún, con vuestros sufrimientos, con vuestros miedos... un saludo fraterno: que la paz de Cristo esté siempre con todos vosotros.

Acto Penitencial

Jesús nos tiende hoy su mano y nos levanta de nuestros pecados. Dejémonos curar interiormente por él:

- Tú, Jesús, eres la mano que nos sostiene: Señor, ten piedad.
- Tú, Jesús, eres la Palabra que nos salva: Cristo, ten piedad
- Tú, Jesús, nos levantas, dándonos tu mismo aliento: Señor, ten piedad.

Monición a la Primera lectura

Job se nos presenta justo y sabio, en medio de la desgracia de su familia y de su enfermedad. En el culmen del dolor y de la angustia, su oración es un grito de fe y confianza total en Dios. Escuchémosla.

Salmo Responsorial (Sal 146)

Alabad al Señor, que sana los corazones destrozados.

Monición a la Segunda Lectura

Continuamos proclamando la correspondencia epistolar de San Pablo. Él recomienda trabajar por el Evangelio de manera gratuita y libre, Él mismo no quiere ninguna retribución por su trabajo misionero, para permanecer libre ante sus destinatarios y para participar de la misma suerte de los vulnerables, a fin de "ganarlos para Cristo".

Monición a la Lectura Evangélica

Admirable es la compasión de Jesús por la situación de enfermedad y de falta de esperanza que sufren las personas que le rodean. Él da mucho más de lo que pide la gente: Con la curación solicitada les regala también su amistad y su persona, pero muchos lo toman solo como un "curandero" más. A ese juego no se presta el Maestro de Nazaret: sería pervertir la relación tan especial que tiene con Dios: es su Hijo, portador de salud y paz.

Oración de los fieles

En vísperas de la Jornada Mundial del Enfermo, especialmente en medio de esta pandemia que asola a toda la humanidad más

necesitada, oremos a Jesús para que nos introduzca en su misma oración filial, abriendo nuestro corazón a todos los hombres, nuestros hermanos, con un corazón universal. Digamos juntos: Da salud y paz a nuestros enfermos, Jesús.

- Jesús, tú eres nuestra salud. Te pedimos por los cristianos del mundo entero y todas las confesiones -católicos, ortodoxos, evangélicos, episcopalianos...- para que sean servidores del Evangelio. Oremos:

- Jesús, tú eres nuestra salud. Te pedimos por las personas que nunca han oído hablar de ti, que sepan desvelar el amor con que los amas. Oremos:

- Jesús, tú eres nuestra salud. Te pedimos por las personas enfermas, solas, olvidadas, para que encuentren su sitio, todo su espacio, en la misma Iglesia. Oremos:

- Jesús, tú eres nuestra salud. Te pedimos por las comunidades cristianas en riesgo de caer en la tentación de replegarse sobre sí mismas, para que la urgencia de anunciar el evangelio. Oremos:

Oh Dios, nuestro Padre, tú has querido que tu Hijo soportara nuestras debilidades y cargara con nuestros sufrimientos. Escucha nuestra oración y ayúdanos a seguir el ejemplo de Cristo, que compartió los sufrimientos de los demás. Por Jesucristo, tu Hijo Dios encarnado, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Despedida

¡El anuncio del Evangelio es una necesidad que impone a todos nosotros! Con la alegría del Espíritu Santo podéis ir en paz...